

1 espantaba a los de Huexotzinco, y visto dijo el Tlalhuicole: señor, seáis bien  
2 hallado en vuestra real corte, yo soy el Otomí llamado Tlalhuicole, me tengo  
3 por dichoso de haber visto vuestra real presencia, y haber reconocido Imperio  
4 tan valeroso, y tan generoso emperador como vos sois, que ahora lo acabo de ver  
5 y creer, que es más de lo que por allá se trata. Dijole Moctezuma: seáis bien  
6 venido, que no vaca misterio, que no es cosa mujeril, esta usanza de gue  
7 rra, hoy por mí, mañana por ti, descansad, y sosegad, no tengáis pena, man  
8 dole, dar de vestir, todo tigreado como valiente soldado que era: y pañetes  
9 muy labrados, y una besolera de esmeraldas, orejeras de oro, y le hizo gran  
10 cortesía Moctezuma, luego le dio una divisa que llamaban quetzaltonameyutl  
11 que es una plumería con un Sol llano relumbrante como espejo, y cada día lloraba  
12 acordándose de las mujeres que tenía, diciendo: ¿Es posible mujeres mías, que  
13 jamás os han de ver mis ojos? Oyolo Moctezuma y recibió mucha pesadumbre de  
14 ello: dijo: ¿Qué os parece de esto a vosotros? ¿Esta no es cobardía y afrenta grande?  
15 ¿En los campos de Huexotzinco, Cholula, y Tlaxcalan no murieron allá Ix  
16 tllilcuechahuac, Mactlacuia, Macuilmalinal, Zezepactic, y Quitzicuacua?  
17 ¿Estos no fueron tan grandes Principales, y tan valerosos como él? ¿Acaso se acor  
18 daron de sus mujeres? Decidle que es gran afrenta que da a la sangre ilus  
19 tre, y que lo dice Moctezuma, y digo yo que se vaya a su tierra, que es mi vo  
20 luntad esta, que da afrenta su temor de morir, a todos los varones Principales  
21 Mexicanos de esta corte, que vaya a ver a las que por ellas llora noche, y  
22 día. Habiéndolo entendido el Tlalhuicole no lloró más, ni habló, ni chistó,  
23 fueronsele a decir a Moctezuma, y mandó a los calpixques que tampoco  
24 le diesen de comer, que se fuera cuando quisiera; habiendo oído esto Tla  
25 huicole andaba de casa en casa pidiendo de comer, y visto le poco caso que de